



CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 210 . Madrid. 17 de diciembre de 2018

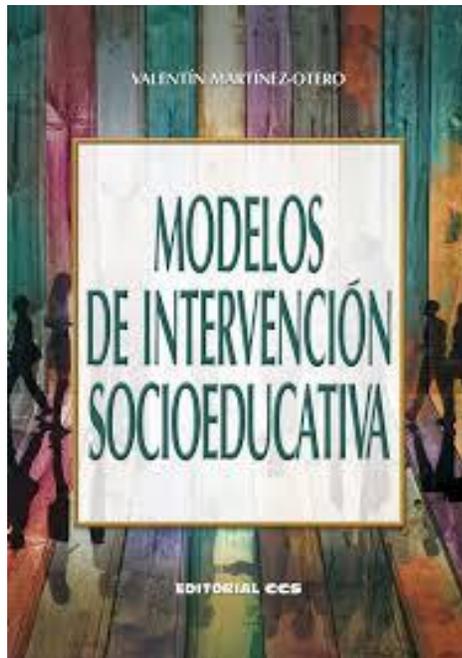
Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

Separata ISSN 2386-8597 (versión impresa) ISSN 2530-4003 (versión electrónica)

D.L. M-5971-1986



DESARROLLO DEL ACTO



ENCUENTROS DE EDUCACIÓN Y SALUD

Presentación del libro:

Modelos de intervención socioeducativa,
de Valentín Martínez-Otero

7 de noviembre de 2018

En el Salón “Príncipe de Asturias”, nuestro presidente, Dr. Valentín Martínez-Otero, presentó su nuevo libro “Modelos de intervención socioeducativa”, editado por CCS (Madrid). Le acompañaban en la mesa: El Dr. Antonio Sáez Crespo, Catedrático jubilado de Salud Pública de la UCM. Es Presidente de la Asociación Iberoamericana de Medicina y Salud Escolar y Universitaria, y codirige desde hace años los *Encuentros de Educación y Salud* de este Centro Asturiano; la Dra. Rosario Limón Mendizábal, acreditada Catedrática de Universidad, ex Directora del Departamento de Teoría e Historia de la Educación en la Facultad de Educación-UCM y especialista en Pedagogía Social, concretamente en la educación de las personas mayores; el Dr. José-Vicente Merino Fernández, Catedrático de Pedagogía Social en la UCM. Profesor en otras universidades públicas y privadas de España y de América. Fue Director del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la UCM y, también, el presidente adjunto del Centro Asturiano, D. Andrés Menéndez, quien abrió el acto con una breve semblanza de los citados componentes de la mesa quienes, sucesivamente, fueron tomando la palabra en una brillante y ponderada exégesis desde tres enfoques diferentes del contenido de la obra que se presentaba de D. Valentín Martínez-Otero, quien puso el broche de oro con su excelente intervención. Vídeo disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=NC4fPurflow&t=1043s>

PALABRAS DE D. ANDRÉS MENÉNDEZ

Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid

Buenas tardes a todos, bienvenidos a este acto de presentación de un libro de nuestro Presidente Valentín Martínez-Otero. Gracias por acompañarnos. Como son varias las personas que van a intervenir, procedo sin más demora a presentarlas.

El Dr. Antonio Sáez Crespo, Catedrático jubilado de Salud Pública de la UCM. Es Presidente de la Asociación Española e Iberoamericana de Medicina y Salud Escolar y Universitaria. Codirige desde hace años los Encuentros de Educación y Salud de este Centro Asturiano de Madrid por los que han pasado numerosos ponentes de gran calidad en sus respectivas especialidades. Muchas gracias.

La Dra. Rosario Limón Mendizábal, acreditada Catedrática de Universidad, fue Directora durante años del Departamento de Teoría e Historia de la Educación en la Facultad de Educación-Centro de Formación del Profesorado. Es especialista en Pedagogía Social y concretamente en la educación de las personas mayores. Ha pronunciado magistrales conferencias y ha participado en numerosos actos en el Centro Asturiano de Madrid. Muchas gracias.

El Dr. José-Vicente Merino Fernández es Catedrático de Pedagogía Social en la UCM. Profesor en otras universidades públicas y privadas de España y de América. Fue Director del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la UCM. Colaborador de este Centro Asturiano en diversos actos. Muchas gracias.

El Dr. Valentín Martínez-Otero Pérez, Presidente del Centro Asturiano de Madrid. Doctor en Psicología por UCM y Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la UNED, con premio extraordinario. Conferenciante, investigador y docente invitado en academias y universidades de España, Europa e Iberoamérica. Muchas gracias.

PALABRAS DEL PROF. DR. JESÚS ANTONIO SÁEZ CRESPO MD, PhD, MPH y MBA.

*Full Professor of Public Health. Universidad Complutense.
Madrid.*

*President of Spanish Association for School and University Health
and Medicine. Madrid.*

*President of Ibero-American Association for School and University
Health and Medicine. Madrid.*

*Technical Advisory Group on Integrated Management of
Childhood Illnes (IMCI TAG). WHO-PAHO. Washington.*

*Steering Committee Member International School Health
Network. Canada.*

Buenas tardes a todos, como codirector de estos Encuentros de “Educación y Salud” es una satisfacción que se presente un nuevo libro de mi amigo el Prof. Dr. Valentín Martínez-Otero, sobre el que ofreceré inicialmente algunos datos extraídos de su currículum. Es Doctor en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid (U.C.M.) y Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación (Sección de Ciencias de la Educación) por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (U.N.E.D.), con Premio Extraordinario. Realizó la especialidad de Psicología Clínica en la Escuela de Psicología y Psicotecnia (U.C.M.), así como diversos cursos de Formación del Profesorado en la Universidad Autónoma de Madrid (U.A.M.) y en la U.N.E.D., entre otras instituciones, que suman más de 3000 horas. Es Máster Universitario en Psicopatología y Salud, Experto Profesional en Salud Mental Comunitaria y Formador de Formadores. Además, posee experiencia investigadora en los campos correspondientes a las Ciencias Cognitivas, las Ciencias Políticas y Sociología. Centra su interés científico e investigador, siempre con una orientación humanista, en la Teoría de la Educación, la Psicopedagogía, la Psicología y, cómo no, en la Pedagogía Social, en cuyo marco científico se ubica esta obra que nos reúne: “Modelos de Intervención Socioeducativa”. Es director desde 2016 del Grupo de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid: “Psicosociobiología de la violencia: educación y prevención”, evaluado positivamente en 2018 por la Agencia Estatal de Investigación (AEI), del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (España).

Es autor de numerosas publicaciones en revistas especializadas nacionales e internacionales, así como evaluador o miembro del comité científico, redactor o editorial de diversas revistas, por ej., la Revista Iberoamericana de Educación/Revista Iberoamericana de Educação (Organización de Estados Iberoamericanos, OEI), la Revista Educação em Questão (UFRN, Brasil), la Revista Práxis Educacional (UESB, Brasil), la Revista de Artes y Humanidades, A&H (UPAEP, México), Cadernos de Pesquisa (UFMA, Brasil), etc.

Ha publicado 16 libros como autor único y algunos más en colaboración. Ha presentado múltiples ponencias y comunicaciones en Jornadas, Seminarios y Congresos Nacionales e Internacionales sobre temas de su especialidad. Y tiene larga y fecunda trayectoria como conferenciante, investigador y profesor visitante o invitado en diversos Ministerios, Instituciones y Universidades, sobre todo de América y Europa (México, Brasil, Ecuador, Venezuela, República Dominicana, Chile, Bolivia, Cuba, Perú, Argentina, Paraguay, Uruguay, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Portugal, Francia, Reino Unido, Italia, Grecia, República Checa, Suecia, Noruega, Polonia, Rumanía, Marruecos, etc.).

Pertenece a diversas Instituciones y Asociaciones, entre las que destaco el Centro Asturiano de Madrid, Casa Regional de la que es Presidente, y la Asociación que tengo el honor de presidir y a la que me voy a referir por su contribución a la educación, a la salud y a la sociedad, que de un modo u otro centran la atención del libro que presentamos. Se trata de la Asociación Española de Medicina y Salud Escolar y Universitaria (AEMSEU), legítima representante de los Servicios Públicos de Medicina y Salud Escolar y Universitaria en España, desde sus inicios en 1874 con el nombramiento de los primeros Médicos de Guarderías en el municipio de Madrid a la actualidad. Como organización científica trabaja por la defensa de los derechos a la educación, la salud, y el bienestar de los escolares y universitarios, y lleva la voz de los escolares y jóvenes españoles a la comunidad internacional. Por ello, estamos integrados en las grandes redes internacionales desde hace muchos años (OMS, OPS, UNESCO, CONSEJO DE EUROPA, Asociación Iberoamericana de Medicina Escolar, etc.), y colabora con Organismos e Instituciones nacionales e internacionales como la OMS, UNESCO, UNICEF, CONSEJO DE EUROPA, UNIÓN EUROPEA, OMEP, UIPES-

ORLA, etc., y pertenece a la Asociación Iberoamericana de Medicina y Salud Escolar y Universitaria. Representa en España a la European Union for School and University Health and Medicine (EUSUHM) y L'Union Internationale D'Higiene et Medicine Escolaire et Universitaire (Prof. Debré, París).

Veo muy importante que en el libro haya una constante preocupación por la intervención socioeducativa, porque en la AEMSEU siempre hemos tenido como meta el bienestar de las personas. De hecho, nuestra preocupación científica se ha centrado en gran medida en los factores sociales determinantes del bienestar, desde los que contemplo la obra que presentamos y que entendemos como “un conjunto de determinantes que condicionan el bienestar en individuos, grupos y colectividades” (Sáez Crespo, 1986). Por ello, debo celebrar la oportunidad de este libro del profesor Martínez-Otero, que desde el amplio y complejo campo de la educación social se plantea inequívocamente ese compromiso con el bienestar, con el desarrollo, con la salud.

Sabemos, por ejemplo, que el efecto de los factores condicionantes socio-económico-culturales, según el Informe Lalonde (1974), de los problemas de salud en Canadá, son:

1. Tradicionalmente la salud y la enfermedad están desigualmente distribuidas, según la clase social. Así, antes de la revolución industrial se pensaba que el medio ambiente climático era el factor determinante más importante en el proceso de enfermar.
2. Para Peter Frank (1779), en Medicina Social, considera los factores sociales en el origen de los problemas del bienestar, en la que señalaba la miseria como el principal agente morbígeno.
3. En 1828, Villerme demostró que morbi-mortalidad dependían de las condiciones de vida en las diferentes clases sociales concluyendo que «los factores sociales y no los climáticos son, en gran parte, el elemento básico en la causalidad de la enfermedad».
4. En 1848, Rudolf Virchow, patólogo alemán «la salud de la población era un problema de interés social directo».
5. 1842 D. Chadwick elaboró Sanitary Condition of Labouring Population of Great Britain sobre el estado de salud en las grandes ciudades de Inglaterra y Gales, encontrando una clara

correlación entre pobreza y enfermedad, concluye «el bienestar de la población depende, en gran medida, de las condiciones socioeconómicas y del saneamiento».

6. Lemuel Shattuck, en 1849 publicó el Shattuck Report, sobre las condiciones higiénico-sociales de los habitantes de la ciudad de Boston.

Cómo no recordar la potencia de la educación y, por supuesto, de la educación social, para prevenir la exclusión, los problemas de salud y la desigualdad. En perspectiva histórica, fue Inglaterra el país que de forma tradicional estudió la relación entre factores socio-económico-culturales y bienestar (Morris, 1955; Black, y Townsend, 1982), llegando a la siguiente relación entre los estilos de vida y clase social: “un estilo de vida sano, además de prevenir muertes prematuras, contribuye de forma importante a la salud positiva y, en definitiva, a la mejora de la calidad de vida”. Me alegra, por ello, que este libro describa modelos de intervención socioeducativa, claves valiosas para la mejora de la realidad personal y social.

Como dice Sir Michael Marmot la buena salud no se basa únicamente en las intervenciones médicas, sino también en las condiciones de vida y las opciones personales. Los determinantes sociales del bienestar son propiedades basadas en el estilo de vida afectadas por amplias fuerzas sociales, económicas y políticas que influyen en la calidad de vida. Estos atributos incluyen, pero no se limitan a la enseñanza, el empleo, el nivel de ingresos y la distribución, la vivienda, el desarrollo infantil, la seguridad alimentaria y la nutrición, la raza, el género y el estrés.

Se ha demostrado que dichos factores tienen asociaciones marcadas con los riesgos para diferentes enfermedades, la esperanza de vida y la morbilidad de por vida.

En las últimas décadas, las crecientes disparidades en el nivel de bienestar social entre los países desarrollados y entre países en vías de desarrollo y los países desarrollados han sido asociadas con estos factores sociales. Mientras los políticos tratan de reducir esta brecha, se enfrentan a retos en el diseño e implementación de programas que sean lo suficientemente amplios como para abordar cuestiones que tienen relaciones complejas y

causales, de largo plazo con vías de enfermedades específicas. Sin embargo, tanto la motivación como la acción eficaz para desarrollar la investigación, los modelos y los métodos de intervención seguirán creciendo en este campo apasionante que el autor nos presenta en su libro, un libro que contribuye a enriquecer nuestra visión humana y profesional para prevenir y combatir situaciones negativas como la exclusión y para alcanzar condiciones de vida más dignas.



D. Valentín Martínez-Otero durante su intervención

**PALABRAS DE LA DRA. M^a. ROSARIO LIMÓN
MENDIZÁBAL**

*Profesora Titular de Pedagogía Social de la Universidad
Complutense de Madrid*

Buenas tardes a todos y a todas, y un cordial saludo para los que habéis venido a este acto de presentación de este libro sobre Modelos de Intervención Socioeducativa. Realmente, con mucho agrado he accedido a la invitación de mi apreciado compañero el profesor Valentín Martínez-Otero para estar presente y participar en este acto, junto con nuestro querido amigo el Profesor José Vicente Merino, y también agradecer a la editorial CCS su interés en el área educativa que se traduce en la publicación de este libro y otros importantes. Aquí, en esta Casa de Asturias que es un rincón de esta bella tierra en Madrid, me encuentro como en mi casa, acogida, querida, entre amigos y compañeros, y creo que así nos sentimos todos los que venimos aquí.

Si me preguntaran por uno de los objetivos de la educación del siglo XXI respondería, casi sin dudar, hacer realidad la educación social en los distintos ámbitos y espacios educativos, que cada vez se amplían más desde el marco de la sociedad educadora.

La necesidad de la educación social y el aprendizaje resulta evidente en una época de globalización, incremento de conocimientos, cambios rápidos y avances tecnológicos y en la búsqueda de una sociedad inclusiva. La educación social empodera a las personas, al darles conocimientos y competencias para mejorar sus vidas. Pero también beneficia a sus familias, comunidades y sociedades. Sin duda, este libro es una valiosa aportación para la comunidad científica y para la formación de los educadores y pedagogos sociales. Y en él se presentan distintos modelos teóricos para enriquecer la práctica socioeducativa.

Personalmente, después de la lectura de este libro, lo divido en tres partes fundamentales:

- En la primera parte, se engloban los tres primeros temas, que tratan de la Educación Social como objeto de la Pedagogía Social y nos habla en el mismo de los periodos históricos de ésta y que desde un planteamiento de beneficencia y asistencial hemos

pasado a un derecho de la persona. Aborda las áreas de intervención socioeducativa y los distintos ámbitos: Educación de

- personas adultas y mayores, formación en el mundo del trabajo, tiempo libre, educación e inadaptación social, educación social y drogodependencias, educación ambiental, educación cívica, educación para la salud, educación familiar, educación especial y educación física entre otros.
- También, nos habla de los principios de la intervención socioeducativa, de los valores de la Educación Social (respeto a la diversidad, participación, compromiso, la comprensión entre los seres humanos, la amabilidad y la afabilidad...) y se aborda la aproximación conceptual de alcance socioeducativo: paradigmas, modelos y métodos en Pedagogía Social (la investigación- acción, la animación sociocultural, la educación popular y el desarrollo comunitario).

Esta primera parte la encuentro muy acertada y enmarca lo que es hoy en día la Pedagogía Social y la Educación Social.

- En una segunda parte, que abarca de los temas 4 al 10 inclusive, aborda los modelos de intervención socioeducativa, siempre vinculados al hacer profesional del Educador o Educadora Social.

El estudio abarca ocho modelos que son:

- Modelo psicodinámico
- Modelo cognitivo- conductual basado en el modelo de modificación de conducta y en el modelo cognitivo.
- Modelo de intervención en crisis, dentro de este modelo nos habla de la resiliencia.
- Modelo centrado en la tarea
- Modelo humanista centrado en la psicología humanista
- Modelo crítico, en el que nos habla del enfoque marxista, del enfoque feminista y también del enfoque problematizador de Paulo Freire.

- Modelo sistémico, en el cual se habla del proceso técnico de intervención en el ámbito familiar.

En todos ellos, hay una Introducción; unos Supuestos teóricos, el Proceso técnico de intervención y una Evaluación del modelo y valoro la adaptación que hace de ellos al ámbito de intervención socioeducativa.

Una tercera parte, que considero muy interesante que la haya incluido, que comprende estos dos últimos temas:

- La comunicación verbal y no verbal en la intervención socioeducativa y en ella también señala algunos principios prácticos para mejorar esta comunicación; así mismo incluye la empatía, que es fundamental en todo proceso socioeducativo y su formación hoy día imprescindible y aborda la entrevista y las distintas fases de esta en la acción socioeducativa.
- El último tema lo dedica al ambiente sociocultural institucional y lo analiza desde el trabajo socioeducativo en el plano personal y físico.

Algunos valores que deseo resaltar después de la lectura de este libro son los siguientes:

- Es un libro que ha sido escrito por un Profesor investigador, con un conocimiento profundo de la Psicología, de la Pedagogía, de la Filosofía, de la Literatura, del Trabajo Social y especialmente del trabajo socioeducativo.
- Es un libro muy bien escrito y de fácil lectura, lo explica todo con una gran sencillez que se consigue cuando uno ha interiorizado todos los conocimientos y los ha madurado. De alguna manera dialoga con los distintos modelos.

El tema que aborda es árido porque los paradigmas y los modelos de intervención socioeducativa son difíciles, pero el autor consigue hacerlos asequibles y cercanos a los lectores.

- Supone una aportación muy valiosa para la formación de los alumnos y alumnas de Educación Social y Pedagogía, incluso sería de valorar en la formación de los maestros.
- También, valoro mucho en el libro, las aportaciones y la implicación del autor, las reflexiones que hace en torno a la Pedagogía Social, Educación Social y el trabajo socioeducativo. En definitiva, da su opinión desde la reflexión científica y práctica. Pienso que el trabajo educativo implica pensamiento y acción, teoría y práctica, e investigación y reflexión.
- Destacaría que sabe sacar las notas de los diferentes modelos y adaptarlos para la intervención socioeducativa, y en este mismo sentido, recoge muy bien, las distintas aportaciones de los autores que cita.

Señala James Russel Lowell que “Los libros son las abejas que llevan el polen de una inteligencia a otra”.

Gracias Valentín por esta valiosa aportación que nos haces a todos y que nos ayuda a crecer cómo seres humanos en el marco de una educación personalizada y que pretende el gran reto, como tu bien señalas, de formar personas íntegras.

Voy a terminar con una idea de nuestro querido compañero, José Manuel Esteve Zarazaga, que falleció hace unos años y que decía “La calidad de la enseñanza depende de la calidad de sus profesores”. Gracias Profesor Martínez-Otero Pérez.

PALABRAS DE DR. JOSÉ VICENTE MERINO FERNÁNDEZ.
Catedrático de Pedagogía Social de la Universidad Complutense de Madrid

Buenas noches. Es una gran satisfacción para mí, al tiempo que un gran honor, participar con los excelentes y doctos compañeros de mesa en la presentación del libro del profesor Dr. Valentín Martínez-Otero en este Centro Asturiano de Madrid tan dinámico en muchos ámbitos, y especialmente en el cultural. Además de la dinámica cultural hay que valorar el calor humano que hace que uno se sienta aquí en casa. No es casualidad que hace poco hayan galardonado a este Centro Asturiano con la Medalla de Oro del Principado de Asturias. Mi más sincera felicitación por este galardón, bien ganado y tan merecido, al Centro, a su presidente y a todos los que generosa y desinteresadamente contribuyen a que sea un Centro a imitar en esta sociedad globalizada actual, donde la cultura corre peligro frente a las numerosas pseudoculturas de usar y tirar.

El título del libro “Modelos de intervención socioeducativa” es actual y al mismo tiempo tradicional. La *educación social como profesión* es relativamente nueva, pero la educación como ámbito de acción existe desde que el hombre es hombre, y por lo tanto, la educación social. En este sentido, coincido con P. Natorp en afirmar que toda educación es social o no es educación. Por otra parte, el campo de acción profesional de la educación social está tan interaccionado con otras profesiones sociales que necesita investigaciones serias para delimitarse y diferenciarse.

El libro del profesor Valentín Martínez-Otero es una investigación seria y significa un paso al frente en la delimitación y diferenciación de este campo de acción tan unido a la esencia social del hombre. Constituye, por lo tanto, un aporte importante a la profesionalización del educador social en su proceso de formación inicial y permanente. Fundamento esta afirmación en dos razones principales:

- a) La gran síntesis que el profesor Dr. Valentín Martínez-Otero ha logrado hacer del concepto de Pedagogía y de Pedagogía Social como ciencia y praxis de la educación y, concretamente, de la

educación-social que, como bien defiende en el libro, es el objeto de la Pedagogía Social.

- b) El análisis objetivo, documentado y crítico que hace de la *intervención socioeducativa y de los diferentes modelos que la activan* contribuye asimismo a recuperar este proceso educativo-social del *reduccionismo* que asociaba el campo de acción del educador social a lo que pudiéramos denominar “síndrome del déficit”. Durante mucho tiempo, el educador social se consideraba un educador especializado que se limitaba a actuar sobre menores con problemas de diferente orden y principalmente con problemas de conducta. Su actividad se circunscribía en la práctica a la reeducación de menores inadaptados, mal llamados, con frecuencia, delincuentes (síndrome del déficit).

En el libro queda patente que la intervención socioeducativa es un proceso educativo y social normalizado, aunque complejo, que requiere de la presencia profesional de los educadores sociales, dado que la sociedad junto con la escuela, la familia y otras instituciones han de converger en una acción coordinada, siendo todos ellos actores importantes. Complejidad y armonía entre escuela, instituciones y sociedad que el profesional de la educación social ha de tener muy en cuenta. Este es el gran logro del libro al profundizar en la intervención socioeducativa como una actividad normalizada de educación que se desarrolla a lo largo de toda la vida en todos los sectores y ámbitos humanos relacionados con las dinámicas y escenarios sociales, sin excluir la reeducación. Se subraya que es un proceso centrado en la persona, siendo cada individuo y grupo humano los protagonistas activos de su propio proceso educativo-social, no la sociedad, la comunidad, la escuela, el profesor o el educador.

Este objetivo de contribuir a contrarrestar el reduccionismo que he denominado “síndrome del déficit” requiere clarificar las diferentes áreas de la intervención socioeducativa, considerando el concepto de inadaptación social como un área más. Así lo hace en el libro. Me parece importante recordar aquí el concepto realista de este proceso de inadaptación que propone en el libro

(cito textualmente): “El término ‘inadaptación’ es ambiguo y se utiliza para referirse a los problemas de acomodación y ajuste entre una persona y su entorno. Habitualmente esta falta de armonía sitúa al sujeto en una posición difícil que frena o impide el proceso de desarrollo personal.”(pág. 26).

Al hilo de esta descripción del concepto de inadaptación social, permítaseme hacer un comentario al respecto. Existe hoy la tendencia a cambiar el término adaptación/integración social como “acomodación a...” por el de **inclusión social**, con el fin de evitar la carga de pasividad del sujeto que se adapta a la sociedad que el término adaptación acarrea al convertirse en la práctica en simple proceso inactivo de acomodación. Este cambio terminológico trata de subrayar que el punto de referencia y protagonista de la inclusión es el sujeto y no la sociedad, siendo la inclusión un proceso activo de aprendizaje y de socialización por medio de la interacción. Proceso al que se ayuda con la intervención socioeducativa.

Es cierto que este cambio de terminología es importante, pero si no cambia la idea, ni la actitud de las personas, de los grupos y de las instituciones, el cambio terminológico no sirve de nada. Espero que recuperar el sentido de proceso personal activo ayude a no confundir inadaptación con delincuencia, (inadaptado con delincuente), pues la inadaptación es en último término un proceso de desajuste con el entorno. Proceso que puede evitarse a través de la educación social, y reconducirse en caso de que esté avanzado.

Con el fin de no extenderme demasiado y ajustarme al tiempo que disponemos, me limitaré a hacer hincapié en **cinco claves** que ayudarán a entender el gran aporte que el libro significa para la profesionalización de los educadores sociales en la formación inicial y en la formación permanente o en activo.

1. Perspectiva humanista del concepto de intervención socioeducativa. Una interpretación superficial de este epígrafe puede llevar a la idea errónea de que humanismo implica olvidar o excluir la

técnica y la eficacia en la intervención socioeducativa. Nada más alejado de la realidad. La técnica no se opone a humanismo. El humanismo busca la eficacia, pero eficacia en esta perspectiva humanista no se mide por parámetros externos a la persona que se educa, sino por el éxito de su desarrollo personal como persona humana y en cuanto humana. La eficacia, escribe el autor, está precisamente en entender:

la ‘intervención socioeducativa’ (...) como **labor perfectiva intencional de la persona, en su vertiente individual y social**. Un quehacer contextualizado, atento al ser y al existir del ser humano, a menudo en situación de dificultad, y particularmente comprometido con su carácter relacional y, por tanto, con el fomento de una mejor vida en común. En esta forma de entender la ‘intervención socioeducativa’, el protagonismo es asumido por la persona, incluso cuando se trabaja con un grupo o una comunidad. (págs. 35-36).

Insiste el autor, en que, desde una perspectiva humanista, la relación entre el profesional y la persona destinataria de la intervención requiere ciertamente método, pero un método basado en la comprensión y la interacción donde el abordaje técnico no puede caminar al margen de la ética.

Esta perspectiva humanista pone de manifiesto la superficialidad del extendido funcionalismo actual, dominante en algunos sectores políticos, económicos, culturales, educativos y sociales que desarrollan y activan determinadas técnicas, con frecuencia deshumanizantes, porque están dirigidas a lograr la eficacia inmediata, eficacia determinada y medida por el éxito económico, la ganancia comercial o el poder. Eficacia y técnicas que están desvirtuando numerosos procesos técnicos de enseñanza, instrucción, información, intervención, etc. y que con frecuencia son mal llamados “procesos educativos”. Digo mal llamados educativos, no porque no puedan serlo, sino porque no buscan el desarrollo personal perfecto, ni su punto de referencia es la dignidad de la persona, sino los intereses de todo tipo que la vertiginosa velocidad del cambio social, económico, etc. impone en cada momento.

Todo este proceso funcionalista lleva consigo una inversión del sistema de valores, donde la persona deja de ser el principal valor de la educación para ser substituida por la voraz dinámica de la eficacia económica.

En el libro, frente a este funcionalismo de perspectiva puramente técnica se insiste en que la técnica y la eficacia son importantes, pero el proceso de intervención socioeducativo en la perspectiva humanista, es un proceso:

- a) Técnico y ético.
- b) Está centrado en la persona.
- c) El eje de acción se desarrolla mediante la interacción entre dos personas en un contexto y escenarios concretos en orden a ayudar a la persona (o personas en caso de grupos) a “trazar su propio rumbo con libertad” para mejorar su calidad de vida.

En resumen, no se cuestiona la técnica, pero se insiste en que ésta no puede llevarse a cabo al margen de la ética. Se subraya que el protagonismo es de la propia persona que se educa. Es la vida, no la academia ni el trabajo al margen de ésta.

2. Planteamiento profundo del tema de los valores. El autor analiza de forma serena y equilibrada tanto los riesgos del subjetivismo como del objetivismo. Desenmascara el riesgo de llegar a relativismos empobrecedores y funcionalistas en el caso del subjetivismo, y a dogmatismos, a veces poco justificables, tanto en el subjetivismo como en el objetivismo.

3. Generador de ideas. En este libro, Valentín nos ha salido muy socrático. Hace preguntas, no sé si irónicas, pero sí, que hacen pensar. En este sentido, quisiera recordar que en el juicio a Sócrates, sus amigos le propusieron huir, o que hiciera el juego a algunos de los corruptos que había entre los que le iban a juzgar. Él se lo planteó. Contestó que no quería ser sofista ni huir. En ambos casos porque consideraba que había que ser coherente entre lo que se decía y la propia vida que uno llevaba. Razón por la cual siguió siendo coherente a lo que el afirmaba sobre la virtud y la ética. Ni huyó ni hizo el juego a los intereses de los que le

juzgaban. Fue condenado a muerte, aunque pudo evitarlo, porque le facilitaron los cauces para hacerlo. Código ético.

4. El educador social es un profesional de la educación social. Con esto está dicho todo, si se sabe lo que es educación. Su intervención no se mueve por principios de beneficencia o caridad, sino por el respeto a los derechos humanos y en un marco de democracia y libertad. Su autonomía profesional debe estar libre de ataduras ideológico-políticas de partido y de otros intereses. Recordemos a Sócrates. Importancia del Código deontológico.

5. Modelos de intervención socioeducativa. *La intervención socioeducativa no es simple práctica social sin base teórico-científica.* Por consiguiente, tanto en el caso de disciplina curricular como de la perspectiva de la práctica necesita de un marco paradigmático teórico-práctico en el que se fundamente y le sirva de base y de guía para desarrollar y organizar la acción socioeducativa. Los modelos ofrecen este soporte ajustado a diferentes situaciones. En toda intervención, el método es necesario, pero es instrumento que necesita de modelos que lo regulen. El profesor Valentín define casi de pasada el modelo como: una representación de la realidad que guía la práctica profesional. Aquí está la clave para diferenciarlo de teoría. Es uno de los ejes del libro y creo que significará un hito, si lo permiten las turbulencias inter e intraprofesionales, causadas a veces por conclusiones no científicas sino por intereses de otro tipo, no siempre manifiestas. El libro ofrece suficiente información, cierto que muy resumida, pero fundamental para hacerse una idea de cada modelo y para iniciar procesos de profundización y comparación.

Si consideramos el libro desde la perspectiva didáctica como manual para alumnos que abordan por primera o segunda vez el tema, cabe la posibilidad de decir que resulta un poco duro porque es una síntesis crítica de muchos temas. Sin embargo, considero que esta crítica sería superficial, y hecha desde un ángulo desvirtuado de la didáctica, o, dicho de otra manera, desde la didáctica separada de la pedagogía. Esto es, considerada como pura metodología de enseñanza centrada en el profesor y en la materia y no en el aprendiz. Por el contrario si el análisis crítico no lo hacemos desde un didactismo sesgado por determinado funcionalismo tecnológico, sino desde la didáctica como procedimiento

instrumental de ayuda a la persona que aprende, habría que decir que el libro es positivamente didáctico, porque cuestiona, hace pensar, genera dudas, ofrece información profunda, principios, valores, bases para valorar, etc.

Puede afirmarse que el libro pone de manifiesto la necesidad del profesor como guía, mediador y director del aprendizaje. El libro genera inquietud, dudas, ideas, procedimientos etc., que pueden ser completados con la ayuda del profesor. Sirve como manual online que no da todo hecho a los aprendices, como es el caso de algunos mal llamado manuales online, sino que ofrece información y cauces para el aprendizaje crítico y creativo, el desarrollo del pensamiento propio, etc. Considero, en suma, que constituye un paso importante en la profesionalización del educador social. Muchas gracias.



*Imagen de los presentadores, con el autor.
De izda. a dcha. Dr. Valentín Martínez-Otero,
Dra. Rosario Limón Mendizábal, D. Andrés Menéndez,
Dr. José Vicente Merino Fernández y Dr. Antonio Sáez Crespo.*

PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ. *Presidente del Centro Asturiano de Madrid*

Buenas tardes a todos, señoras y señores, bienvenidos al Centro Asturiano de Madrid. Gracias por acompañarme. Siempre es una satisfacción publicar y presentar un libro, particularmente si está rodeado de tantos amigos. Gracias a D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid, y a los profesores Dres. D. Antonio Sáez Crespo, que codirige conmigo estos “Encuentros de Educación y Salud”, D. José Vicente Merino, Catedrático de Pedagogía Social y D^a Rosario Limón Mendizábal, Profesora Titular de Pedagogía Social por sus generosos y sabios comentarios sobre el libro.

Organizo estas palabras a partir del prólogo y recuerdo, en primer lugar, que este libro es el resultado de la asignatura que, con el mismo título, imparto desde hace varios cursos en el Grado de Educación Social de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Y debo agradecer a mis alumnos de estos años, también a los actuales y a los que hoy se hallan en este salón, sus valiosas aportaciones. La Educación Social en cuanto carrera es en verdad hermosa y necesaria, pero también compleja y diversificada. Son numerosos los ámbitos de intervención socioeducativa. Los tradicionales son la educación de personas adultas y mayores, la animación sociocultural y la pedagogía del ocio, así como la educación especializada, a los que, cabe agregar, entre otros muchos, el trabajo en la escuela.

Por otro lado, la Educación Social no se vincula exclusivamente a los sectores desfavorecidos, aunque dirige con preferencia su mirada hacia las personas más vulnerables. Este texto no agota en modo alguno cuanto puede decirse sobre los *Modelos de intervención socioeducativa*, al menos por las siguientes razones. Una, porque la actuación socioeducativa no se detiene. Hay cada vez más experiencia acumulada en distintos ámbitos, pero también surgen inquietudes profesionales sobre campos relativamente nuevos o poco transitados, por ejemplo, el ambiental, el vial, el hospitalario... incluso el escolar, en el que se precisa mayor definición sobre las funciones socioeducativas que han de desarrollarse. Otra, porque la Educación Social, en cuanto formación universitaria y profesión reconocida es reciente, lo que ha obligado, y en

este libro es patente, a tomar como referencia modelos de campos científico-profesionales cercanos, particularmente del Trabajo Social y la Psicología. Una tercera razón, es que este libro es fruto de contenidos trabajados en la clase, pero no constituye la totalidad de la asignatura, llamada a enriquecerse dialógicamente con la aportación del alumnado y con las demás actividades, muchas de carácter práctico, que la constituyen. Y aun cuando sería muy pretencioso por mi parte considerar que el texto que sigue cubre todo el espectro posible de la materia, debo afirmar que sí aspira a orientar significativamente a los estudiantes de Educación Social sobre relevantes aspectos teóricos de alcance práctico y, en general, a cuantas personas deseen conocer claves optimizadoras de la realidad social, en la que, a fin de cuentas, todos nos hallamos y cuya positiva transformación a todos concierne.

Así pues, el libro se gestó como apuntes de clase que gradualmente fueron ampliándose y que complementé con algunos temas no incluidos inicialmente en el programa de la asignatura. Quiero agradecer, por cierto, a la Editorial CCS su confianza en el manuscrito presentado y también el apoyo brindado en la corrección de erratas y sugerencias de estilo, una labor verdaderamente exhaustiva que mejora el resultado.

Tras presentar algunas cuestiones de naturaleza teórica y otras relativas a los ámbitos de trabajo y a la programación, se profundiza, en el siguiente capítulo, en el concepto de intervención socioeducativa, al tiempo que se reflexiona sobre principios, valores, funciones y competencias del profesional de la Educación Social. Un nuevo capítulo se adentra en la exploración de conceptos como paradigma, modelo y método, en el que asume gran trascendencia la noción de complejidad, una mirada sapiencial interrelacionada, inclusiva, abierta y ética necesaria para la intervención socioeducativa en este siglo XXI, como certeramente propone el célebre intelectual francés Edgar Morin.

Los siguientes capítulos, cual si fuesen el tronco ramificado del libro, corresponden a los diversos modelos de actuación socioeducativa: psicodinámico, modificación de conducta, cognitivo, cognitivo-conductual, intervención en crisis, centrado en la tarea, humanista, crítico y sistémico. Obviamente, tienen fundamentos teóricos distintos y condicionan la práctica profesional, pero, por fuera de su singularidad, no

han de contemplarse como aislados o incompatibles entre sí. A menudo en Educación Social se trabaja, y es positivo que así sea, desde una perspectiva integradora, en la que se incluyen elementos valiosos de distintos modelos que, desde la investigación y la experiencia, han ido ganando solidez en ciertos ámbitos. Se trata de adoptar una mirada amplia, inclusiva y sinérgica que permita enriquecer la intervención socioeducativa merced a aportaciones valiosas de los distintos modelos. Parafraseando a los clásicos, cabe decir que no hay modelo tan malo que no contenga algo bueno, aunque esta afirmación no debe hacernos olvidar legítimos posicionamientos profesionales ni la particular adecuación de algún modelo, ampliamente acreditada, en determinados ámbitos, como por ejemplo, el modelo sistémico en el anchuroso campo familiar.

El penúltimo capítulo se dedica a la comunicación, porque se si quiere mejorar la intervención socioeducativa y la vida misma es esencial cuidar tan importante aspecto. A este respecto, ha de recibirse con satisfacción el creciente número de estudios sobre didáctica aplicada a la Educación Social. Aunque ligada inicialmente al contexto escolar, la didáctica llega con justicia al anchuroso campo de la acción socioeducativa, que se ve así vivificado en todo lo que tiene que ver con el diseño y la generación de condiciones formativas.

Un último capítulo se dedica al ambiente institucional, porque pese a la importancia que tiene en la educación no conocemos muchos estudios centrados en la influencia que las condiciones físicas y psicosociales de un ámbito concreto ejercen sobre las personas que habitualmente despliegan algún tipo de actividad en él. Por ello, el capítulo se ofrece como base para la reflexión de los profesionales y como guía para mejorar en lo posible el clima ‘paidopsicosociocultural’ -por complejo que resulte este término- de asociaciones e instituciones en las que los educadores sociales desarrollan su labor.

Un libro en que se exponen modelos teóricos para enriquecer la praxis socioeducativa, aunque, eso sí, el resultado de la intervención dependerá en cada caso de las situaciones concretas, de la actuación profesional y del diálogo con las personas a las que la acción se destina.

¿Por qué es necesaria la Educación Social?

Porque se precisa impulsar el desarrollo personal y social. Un quehacer pedagógico atento al ser y al existir del ser humano a menudo en situación de dificultad, y particularmente comprometido con su carácter relacional y, por tanto, con el fomento de una mejor vida en común. El Colegio Profesional de Educadoras y Educadores Sociales de la Comunidad de Madrid muestra distintos ámbitos de intervención: Internacional, las TIC, la Educación y el Desarrollo, la Dinamización Comunitaria, la Diversidad Funcional, las Drogodependencias, la Educación Formal y los Centros Escolares, Infancia, Adolescencia y Familia, Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional, la Mediación, la Mujer y Violencia de Género, Penitenciaria y Justicia, Salud Mental, Servicios Sociales, Voluntariado, etc.

La Educación Social es particularmente sensible a los problemas existentes. La Fundación FOESSA¹ (Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada), vinculada a Cáritas, en su avance de conclusiones a partir de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales, que he revisado ex profeso para esta presentación, nos ofrece un horizonte lleno de claroscuros. Se han producido unas mejoras claras pero con bases débiles y unos preocupantes empeoramientos entre los más pobres. FOESSA muestra el aumento del número de personas y de hogares que se encuentran en el espacio de la inclusión social hasta recuperar cifras similares al 2007. Sin embargo, un grupo considerable de estas personas se encuentra en una situación de llamativa precariedad con lo que la probabilidad de que una próxima crisis les afecte rápidamente es elevada. Se consolida también un gran grupo en el ámbito de la exclusión. Una sociedad donde el “sálvese quien pueda” se extiende y se debilitan los vínculos sociales. Estamos cada vez más en lo que los autores del estudio FOESSA llaman una “sociedad desligada” o, si preferimos, una “sociedad resquebrajada”. Una sociedad que deja, con las crisis

¹ Fundación FOESSA (2018): **Exclusión Estructural e Integración Social. Análisis y perspectivas.** Documento disponible en: <https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/2018/09/Ana%CC%81lisis-y-perspectiva-2018-digital-.pdf> Fecha de acceso: 18 de octubre de 2018.

socioeconómicas recurrentes, a muchas personas en la estacada. Traslado algunos datos:

- Los indicadores medios de renta y empleo muestran una clara tendencia de mejora desde la finalización de la crisis económica, pero los avances han sido mucho más limitados en las situaciones de vulnerabilidad social y pobreza. La reducción del porcentaje de población expuesta a un problema de insuficiencia de ingresos (un tercio del total) es muy lenta.
- Esa vulnerabilidad sigue concentrada en determinadas categorías demográficas, sobre todo, en la población más joven, con un 40% de los menores de 16 años en esa situación y un porcentaje muy similar en el caso de los jóvenes, aunque con una mejora no desdeñable de estos últimos en 2017. También destaca el crecimiento de esa situación de vulnerabilidad en las personas mayores durante los tres últimos años.
- Parece que estamos llegando a un grave problema de pobreza estructural, generado por un inadecuado modelo de crecimiento económico y por el insuficiente sistema de garantía de ingresos. Se confirma la debilidad del modelo distributivo, caracterizado por las dificultades para generar empleo estable, los bajos salarios y la limitada fortaleza de las redes de protección social.
- El sistema de protección social, agrega la Fundación FOESSA, está resultando claramente insuficiente para la reducción de la pobreza.
- La acumulación de diversas situaciones de dificultad a nivel económico, político (por ej., falta de participación política o de acceso efectivo a los derechos sociales como la educación, la vivienda, y la salud) y social (que se manifiesta en determinadas formas de relaciones conflictivas y en aislamiento social) sitúa a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión en el espacio social. No todo es coyuntural, parece también estructural.

- El panorama social en España consolida los signos de desigualdad, con una población en situación de integración plena que se recupera y comienza a acercarse a valores similares a los obtenidos antes de la crisis, pero con un grupo en exclusión aún muy numeroso y notablemente superior en la exclusión más severa al de 2007.
- El 13% de la población, seis millones de personas, que se sitúan en el espacio de la integración, se encontrarían en una posición de gran debilidad.
- Cambiar esta situación, dice la Fundación FOESSA, no puede depender exclusivamente de las capacidades y posibilidades de las personas. La Fundación se plantea reconstruir el pacto social sobre nuevas bases que permitan sostener nuestro modelo de bienestar en los aspectos en que ha funcionado y decidir qué queremos hacer como sociedad cuando las personas y las familias no pueden hacer frente de forma autónoma a las contingencias de la vida.
- Los mayores problemas, que afectan a mayores porcentajes de población, se localizan en el empleo (23,9%), la vivienda (23,7%) y la salud (14%). Dada la precariedad del empleo cada vez hay más “trabajadores pobres”.
- La educación sigue siendo un factor clave en las dinámicas de exclusión social. Un elevado nivel de estudios minimiza las probabilidades de caer en situaciones de exclusión. Se refuerza la idea de que la educación es uno de los componentes más eficaces del ascensor social, siendo una de las vías más efectivas para evitar situaciones de exclusión.
- La situación de desventaja de la población extranjera se cronifica. La población migrante sigue experimentando escenarios críticos, con un 46,5% de población en situación de exclusión, más de la mitad (25,7%) en exclusión severa.

- Nuestra sociedad está cada vez más “desligada”. Se destruyen cada vez más vínculos entre sus miembros. En la actualidad son 8,6 millones de personas las que se encuentran en el espacio de la exclusión social, 1,2 millones más que en 2007.
- Se precisan políticas de apoyo a la familia, en especial a las numerosas y monoparentales.
- Una política social que debería diseñarse desde la atención preferencial y consistente hacia aquellas personas cuyas condiciones de vida siguen sin experimentar mejoras.

Aunque sin confundir Política con Pedagogía Social o con Educación Social es bien cierto que debemos conocer la realidad si queremos intervenir en ella para mejorarla.

El libro que hoy presentamos quiere servir de sencillo enlace entre la teoría y la práctica, entre el mundo universitario y el campo profesional, y, por supuesto, se propone especialmente contribuir, siquiera sea modestamente, a la mejora de la realidad personal y social. Necesitamos Educación Social. Muchas gracias.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

MODELOS DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA

VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO

Intervendrán:

- Don José Vicente Merino Fernández, catedrático de Pedagogía Social de la UCM.
- Doña Rosario Limón Mendizábal, profesora titular de Pedagogía Social de la UCM.
- Don Antonio Sáez Crespo, presidente de la Asociación Española e Iberoamericana de Medicina y Salud Escolar y Universitaria.
- Don Valentín Martínez-Otero, autor.

Día: miércoles, 7 de noviembre de 2018.
Hora: 20:00 h.
Lugar: Centro Asturiano de Madrid, C/ Farmacia 2, 4ª planta (esquina con C/ Fuencarral)

Tribunal / Chueca
3-40-149-M2

EDITORIAL CCS www.editorialccs.com [facebook.com/EditorialCCS](https://www.facebook.com/EditorialCCS) [@EditorialCCS](https://twitter.com/EditorialCCS)